

Del documental a la ficción: una evolución impostergable

por Ana María Egaña Baraona, Aquis Gran Comunicaciones, Santiago de Chile

Lo específico del documental

Participar de la producción audiovisual a través de los documentales, es una opción que permite concentrar los mensajes, contenidos y propuestas en torno a la vida cotidiana de personas y situaciones concretas. Somos el relator o, más bien el cronista de una realidad siempre desafiante y cuestionadora.

Optamos por el documental cuando la historia que queremos desarrollar, cualquiera sea ésta, es su propia protagonista. Los textos, los guiones, la dirección y la cámara se ponen al servicio del relato, respetando las características propias de ese relato específico. Se está al servicio de una idea anterior. Uno la re-crea y la re-elabora, pero mantiene una fidelidad al ser profundo de lo que se está narrando.

El documental posee una estructura muy definida, que determina, en gran parte, su resultado final. Su narración audiovisual contiene ciertos elementos, que lo diferencian de otras formas de narración, aunque permanezcan los elementos básicos de toda construcción dramática. El documental descubre su propio estilo, respetando siempre una coherencia con la estructura dramática.

¿Por qué entonces ir del documental a la ficción si las herramientas escogidas nos permiten crear productos con contenido y estructura dramática, de manera tal que quienes eran nuestros públicos, participaban en forma activa del proyecto?

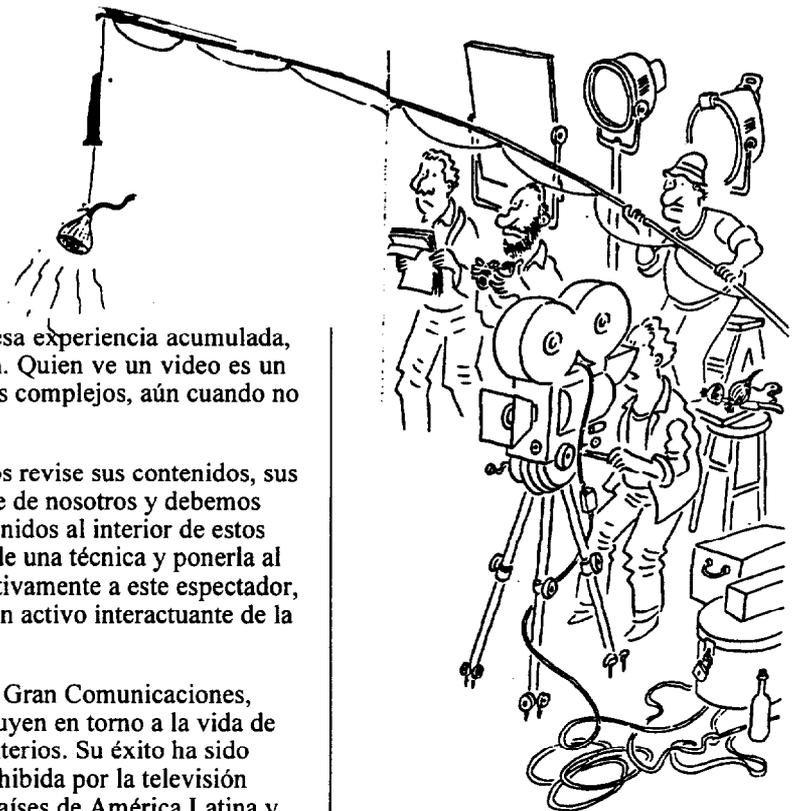
Cambios masivos en las expectativas y experiencias del receptor

Los adelantos, innovaciones, nuevos formatos y fenómenos tecnológicos producidos en los medios masivos de comunicación, especialmente en la televisión, han revolucionado el método de construcción de programas, series, películas, videos y documentales. Los códigos de procesamiento en torno a un producto audiovisual cambiaron a gran velocidad. La gente, natural receptor de nuestros trabajos, tiene una "experiencia" que le permite discriminar, elegir y apropiarse de las pantallas con una seguridad que no existía hace veinte años. Murió la era del receptor pasivo. Hoy nos enfrentamos a un receptor crítico, interactuante, exigente y conocedor de un medio en forma tal, que le permite evaluar y calificar los productos. En este cuadro se presenta el desafío de convertir a la ficción en propuesta de diálogo más permanente y profundo. Encontramos en sus elementos constitutivos la fórmula pertinente de llegar al público con temáticas reales, a través de lenguajes específicos y cuestionamientos de fondo.

Debemos mencionar la enorme influencia que en esto tiene la telenovela, como género televisivo. De ella aprendemos una cuestión fundamental y es que los públicos logran una total empatía con los personajes y sus historias, aún sabiendo que son historias ficcionadas y carentes de realidad. Este fenómeno que atraviesa culturas, regiones, credos religiosos, grupos económicos y cualquier otra variable socio-económica, nos permite descubrir cómo a través de la ficción podemos señalar temáticas, situaciones y contenidos en forma inequívoca.

Los personajes de las seriales y telenovelas pasan a ser parte de las familias ya que se introducen dentro de los hogares. Sus historias son comentadas y sus posiciones despiertan solidaridades profundas o antagonismos acérrimos. Es así, como tratamos a la hora de la cena los problemas de las madres adolescentes, del amor de pareja, de los prejuicios raciales y sociales, la ética de la justicia, los problemas del medio ambiente, de los negocios, de los derechos humanos y de la religión, entre otros.





Es en este contexto que los videos, a partir de toda esa experiencia acumulada, comienzan a trabajar con los códigos de la televisión. Quien ve un video es un experto televidente, conocedor de lenguajes y códigos complejos, aún cuando no sea conciente de su poder.

Es también el momento para que cada uno de nosotros revise sus contenidos, sus técnicas y sus estrategias. Los medios están al alcance de nosotros y debemos formar equipos que lleven adelante proyectos y contenidos al interior de estos formatos. Lo que se busca, entonces, es apropiarnos de una técnica y ponerla al servicio de nuestros mensajes, haciendo participar activamente a este espectador, que deja de ser un receptor pasivo y se convierte en un activo interactuante de la comunicación.

La serie juvenil SERPENTINA, producida por Aquis Gran Comunicaciones, compuesta por cuatro videos de ficción que se construyen en torno a la vida de un grupo de adolescentes, fue concebida con estos criterios. Su éxito ha sido enorme y sus características permitieron que fuera exhibida por la televisión abierta, no sólo en Chile, sino que también en otros países de América Latina y por cadenas de cables para hispano-parlantes en Estados Unidos.

Este fenómeno refuerza la idea que explicábamos anteriormente, en orden a que los productos audiovisuales, concebidos en base a contenidos específicos, necesariamente deben construirse a partir de los códigos utilizados por los grandes medios. La televisión nos ofrece un buen ejercicio de ensayo y error, en el cual podemos crear historias de ficción, con una coherente estructura dramática y llegar, en forma consistente, al gran público. Los documentales, en su lógica interna, son herramientas que no alcanzan a expresar la riqueza de los contenidos, y por lo mismo su grado de aceptación en este auditorio "experto en imagen" puede ser insuficiente.

Con esto no queremos invalidar los documentales como obras audio-visuales, sino que buscamos ponerlos en su justa dimensión, reubicando, en el mismo sentido, las potencialidades siempre nuevas e insospechadas de la ficción.

Aprovechar las potencialidades de contenidos y estructuras dramáticas

Developments in television touch not only the technical aspects but influence also the expectations of the audience concerning ways of presentation, audiovisual language and drama formats. Instead of passively perceiving messages, the viewer increasingly becomes an interacting part of the communication process. The effects of soap-operas demonstrate this in an impressive way. This fact also results in new challenges for the producers of so-called educational and pastoral videos. Without denying the specific advantages of documentaries, the producers should familiarize themselves with the drama codes and structures used in TV to enable them to mediate their messages to a broad public.

SUMMARY

Les développements de la télévision n'affectent pas seulement les aspects techniques mais aussi les attentes du public en matière de présentation, du langage audiovisuel, de la scénarisation et des formes du récit télévisuel. Le téléspectateur ne reçoit pas passivement les programmes, il est bien au contraire une composante active dans le processus de communication. L'impact des *Soap Operas* le confirme sans équivoque. Il en résulte de nouveaux défis pour les producteurs de vidéos dites éducatives et religieuses: sans nier les avantages spécifiques du documentaires, ils devraient se familiariser davantage avec les codes et structures narratives utilisées par la télévision

RESUME